



# La iglesia del Santo Nombre de Jesús

para africanos y sus descendientes en  
Campeche y Mérida

Jorge Victoria Ojeda

Poco se sabe de los espacios de religiosidad de la gente africana y afrodescendiente que vivió en Campeche y Mérida durante la vida colonial. Los primeros sitios de administración y de culto en ambas poblaciones debieron ser las iglesias que se erigieron después de su fundación, 1540 y 1542, respectivamente. En el caso de Campeche, Cárdenas (1937) indica que la obra construida en el siglo XVI con el título de Nuestra Señora de la Concepción administraba a los españoles, mestizos, mulatos, negros e indios naboríos de la villa (pp. 90-91). Ello incluía el entierro de la gente de origen africano en el atrio, como se ha evidenciado en Campeche (Tiesler y Oliva, 2021, pp. 170-172). La catedral de San Ildefonso, en Mérida, cumplía con funciones semejantes, aunque el breve sondeo en su

atrio solo dio como resultado osamentas de indígenas (Tiesler y Oliva, 2021, p. 187).

En estas líneas se presentan algunos datos sobre las iglesias denominadas del Santo Nombre de Jesús o del Dulce Nombre de Jesús, correspondientes a los grupos de ascendencia africana (negro, moreno, mulato y pardo), localizadas en Campeche y Mérida. Al caso de la primera, se cuenta con el edificio en buen estado, pero los datos publicados hasta ahora son escasos y con margen de confusión. Al respecto de la de Mérida, aunque inexistente el inmueble, su historia se ha investigado recientemente (Victoria y Grosjean, 2021). La información recabada puede propiciar un diálogo entre ambas, logrando enriquecer las historias y borrar en parte



*Iglesia del Dulce Nombre de Jesús que albergaba a los negros y sus castas. Foto del autor.*

las ausencias, sobre todo, de la campechana.

### **El templo del Dulce Nombre de Jesús en Campeche. Origen incierto**

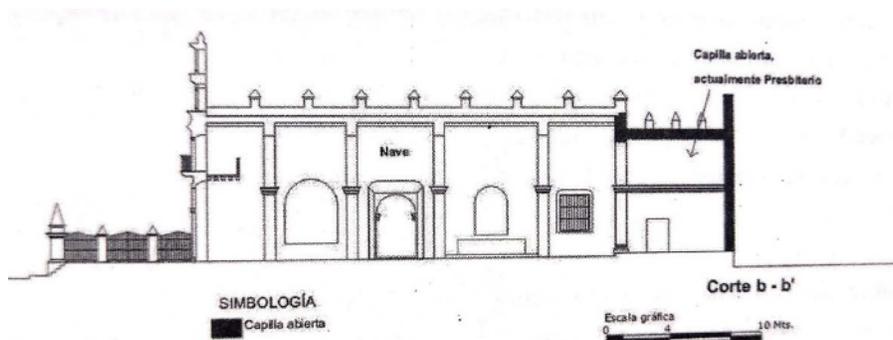
Cárdenas (1937) apuntó en 1639 que en la villa campechana exis-

tía una pequeña “...ermita...” denominada del Santo Nombre de Jesús, en la que se administraban los sacramentos a los africanos y afrodescendientes de la villa (p. 90), o sea, se había dado el paso de crear un espacio ex profeso para los africanos y sus descendientes, como sucedió en Mérida cincuenta años después.

El incremento demográfico de aquella gente –esclava y libre– en el puerto campechano debió ser notorio, a la par de las medidas de segregación socioétnico impuestas en la primera mitad del siglo XVII, lo que se reflejó en el hecho de que contasen con un templo en la primera mitad de esa centuria.

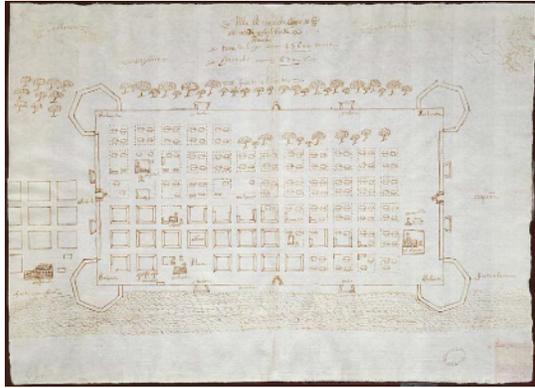
En Campeche, la iglesia para los negros y sus castas se edificó a una cuadra al sur de la plaza principal, sobre un alzado, siguiendo las ordenanzas tridentinas. Con base a sus características primarias de construcción, la primitiva obra correspondería al modelo de las capillas abiertas destinadas a la evangelización de los indígenas (García citado por Ojeda y Huitz, 2012, p. 72). Era una planta arquitectónica conformada por el área del presbiterio y que se comunicaba con dos espacios erigidos por ambos lados (Alcocer, 1986). Se supone que esta obra proviene del siglo XVI y que para la segunda mitad del siglo XVII se le añadió la estructura de la nave del templo (Ojeda y Huitz, 2012, p. 73)<sup>1</sup>. Sin embargo, en el plano de 1609 el espacio que ocuparía la ermita se señala como “...Poblado...”,<sup>2</sup> al igual que otros espacios (AGI. MP, México, 521), y no refleja alguna estructura, por lo cual es posible que la obra primaria sea posterior.

En el plano de la villa de 1658 ya es notoria la iglesia con un pequeño distintivo (AGI. MP, México, 57BIS), simbología que es de mayor tamaño en el plano de 1663, con el nombre “...El Jesús...” (AGI. MP, México, 61) (Imagen 3). Cárdenas apunta una ermita, y es difícil que la confundiese con una obra necesitada de ramada. Sobre el caso quedan pendientes temas de reflexión e información para hablar con más autoridad acerca de la temporalidad de construcción.



Corte longitudinal del templo del Dulce Nombre de Jesús. Nótese la obra primaria a la cual se le añadió el cuerpo de la nave. Nota. Tomado de Ojeda y Huitz, 2012, p. 73).

1. Con base en esta idea, esta fue la obra que apunta Cárdenas en 1639, asunto que es dudoso ya que no es comparable a la ermita de Guadalupe que también cita, aunque les llama pequeñas.  
2. Presuntamente habría casas mayas.



La presencia de la iglesia del Jesús en 1663. Nota. AGI. MP. México, 61. "Villa de Campeche. Como se ha de cortar y fortificar de nuevo. 1663".

Un dato de interés es el que proviene de 1645 cuando se informa que la estructura del techo de la parroquia principal (la antigua) de la villa se derrumbó y se trasladaron los servicios parroquiales a la cercana iglesia del Santo (o Dulce) Nombre de Jesús, la cual fungió como parroquia principal hasta 1705 cuando se abrió la nueva sede (AGI. México 306. "Información sobre la Iglesia Parroquial de Campeche. San Francisco de Campeche de Yucatán, 24 de septiembre de 1650" (Rocher, 2005, p. 14)<sup>3</sup>. La presencia conjunta de africanos e hispanos en ese templo debió de proseguir, puesto que el religioso López (1955) apuntó en 1688 acerca de la ermita del Santo Nombre de Jesús, apostillando que, "en ésta se administran los Santos sacramentos a los morenos" (I, p. 389), aunque nada aporta sobre

la convivencia pluriétnica a partir de mediados de siglo<sup>4</sup>. Rocher (2005) opina que hasta el fin del siglo XVII los concurrentes a esa iglesia fueron negros, mulatos y españoles. Agrega que ese roce interétnico pudo ser ocasión de conflictos que culminaron con la creación del barrio de Santa Ana, a donde se envió a la población de ascendencia africana de la villa, donde convivieron con indígenas naboríos (pp. 14-15).

Esta iglesia contó con un cementerio a su costado izquierdo cuyas inhumaciones de pardos prosiguieron hasta a finales del siglo XVIII, al menos, según se constata en la documentación histórica (Archivo Histórico de la Diócesis de Campeche. Sección Sacramental, Serie: Defunciones 1793-1818, Caja 202).

## La iglesia del Santo Nombre de Jesús en Mérida

Desde la década de 1580 se reporta la existencia de la cofradía del Santo Nombre de Jesús que albergaba a los africanos en el interior de la inconclusa catedral de Mérida, asunto que se ratifica en 1639 (Cárdenas, 1937, pp. 49-50). Aquella comunidad fue retirada de la catedral en 1686 cuando se abrió una sede religiosa exclusiva para los africanos y sus castas, bajo

3. Ojeda y Huitz (2012) apuntan que debido a problemas estructurales la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción sufrió deterioros y se pensó suplirla por otra, asunto que se inició en 1610, pero se interrumpió en esa misma fecha. En consecuencia, se tuvo que reparar la edificación antigua que prosiguió prestando servicios hasta su destrucción por cuestiones de espacio para la muralla durante el lapso de 1672-1678 (p. 76). El inmueble quizá existiera para los últimos años que se indican, pero estaría en desuso puesto que los servicios se realizaban en el Dulce Nombre de Jesús.

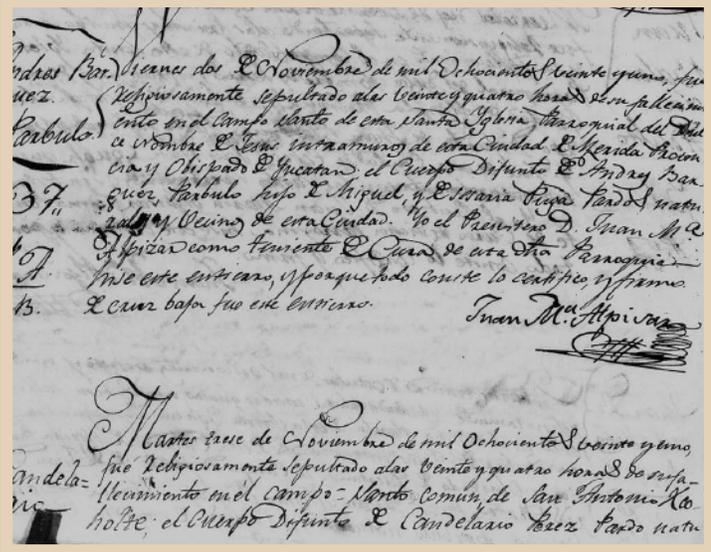
4. López copió casi de manera literal a Cárdenas, asunto que le resta credibilidad sobre la situación ocurrida décadas antes.

la dirección de la Mitra encabezada por el obispo Juan Sandoval (1682-1695). Como dato complementario, se sabe que el gobernador Juan Bruno Téllez de Guzmán ayudó con su peculio para la construcción del templo (Rubio, 1945, I, p. 406).

Aunque se carece de información relativa a la descripción de aquella nueva iglesia en tiempos de su construcción, para 1802 se le indicaba como un pequeño templo (AGI. México, leg. 3101, "Expediente sobre el establecimiento de la Universidad"). La inauguración del templo para ese grupo llevó a que se contase con un espacio destinado para dar sepultura a los parroquianos fallecidos, el cual fue cerrado hasta 1821.

En 1774 la gente de ascendencia africana cambió de sede para ocupar entonces la iglesia, quizá denominada de San Ignacio de Loyola (López, 1955, I, p. 380), que había dejado la Compañía de Jesús tras ser expulsada de tierras americanas en la década anterior.

Reconstrucción de la iglesia del Santo Nombre de Jesús con base a una fotografía de 1883. Elaboración E. Torres.



Acta del último entierro de gente afrodescendiente "... en el campo santo de esta Santa Iglesia Parroquial del Dulce Nombre de Jesús, intramuros de esta Ciudad de Mérida...", el viernes 2 de noviembre de 1821. AHAY. Defunciones de Castas, vol. 5, 1821-1822, fs. 7.

En su mudanza al nuevo asiento, el nombre de la iglesia también se fue con ellos y pasó a ser la sede de la parroquia del Santo Nombre de Jesús (Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Yucatán. JM, M, L.14, f.1), señalada en muchos casos como del Jesús, al igual que lo había sido el lugar de proveniencia. Después de la salida de los africanos y sus calidades, su antigua iglesia siguió siendo llamada “...del Jesús...”, o bien “...del Jesús viejo...” (AGI. México, leg. 3101, “Expediente sobre el establecimiento de la Universidad”)<sup>5</sup>, en relación y comparación con la designación que recibía la que entonces ocupaban: el Jesús nuevo.

La parroquia de los descendientes de africanos fue cerrada en 1822,<sup>6</sup> y pasó a ser ocupada por los Hermanos Terciarios durante ese siglo.

*Iglesia El Jesús, en Mérida, sede de la parroquia del Santo (o Dulce) Nombre de Jesús, de 1774 a 1821. Foto del autor.*



5. El nombre con el que coloquialmente se le conoce hoy en día –del Jesús–, no es debido a los hermanos de San Ignacio de Loyola, sino al nombre que fue transferido de una iglesia a otra.

6. Archivo General de la Nación. Justicia Eclesiástica, tomo 6, fs. 124v-125. “Expediente instruido sobre la división de parroquias de la capital de Mérida de Yucatán”.

## Consideraciones

La presencia de gente de raíces africanas en la península de Yucatán ha sido motivo de investigaciones en las últimas tres décadas, asunto que ha enriquecido la historiografía y lo que se sabe acerca de ese importante grupo social. Su visibilización en el espacio y tiempo colonial, aunque aún necesitada de mayores estudios, es notoria gracias a la participación de investigadores nacionales y extranjeros. Aún quedan aristas que abordar y de afinar otro tanto lo que se sabe. Este es el caso de la iglesia destinada a los negros y sus castas en Campeche. Hay que reconsiderar antiguas posturas, tanto de su construcción como de esquemas socioétnicos que remarcaban una separación física de los grupos existentes en la población y sus parroquianos. La historia de la iglesia para gente afrodescendiente en Mérida permitió conocer la presencia hispana en la misma, al grado que los españoles impusieron un nuevo culto a fines del siglo XVII y fueron importantes participantes de una cofradía compartida entre “negros” y “blancos”. Un diálogo entre ambas historias ofrece buenas perspectivas de conocimiento en lo particular y para el enriquecimiento informativo sobre la presencia de ese grupo en la región.



## Bibliografía

Alcocer, J. (1986). Las iglesias coloniales del puerto de Campeche. Campeche: Universidad del Sudeste.

Cárdenas Valencia, F. (1937). Relación Historial Eclesiástica de la Provincia de Yucatán de la Nueva España, escrita en el año de 1639. México: Antigua Librería Robredo, de José Porrúa e Hijos. López de Cogolludo, D. (1955). Historia de Yucatán. 2 vols. México: Comisión de Historia, Gobierno del Estado.

Rocher. A. "Clerecía y sociedad en Campeche durante el período colonial". Tzintzun. Revista de Estudios Históricos. núm. 41, 2005. Morelia, 2005. pp. 9-34.

Rubio Mañé J. (1945). (Notas históricas de los textos), en: Fernández, J. recopilador. Catálogo de construcciones religiosas de Yucatán. México: Talleres Gráficos de la Nación.

Vera T. y Oliva, I. (2012) Identidad, enajenación e integración. Modificaciones corporales en la población sepultada en el camposanto del parque central de Campeche, en: Tiesler V. y Zabala, P. editoras. Orígenes de la sociedad campechana. Vida y muerte en la ciudad de Campeche durante los siglos XVI y XVII. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. pp. 167-193.

Ojeda. H. y Huitz. C. (2012). La primera fundación del templo de Nuestra Señora de la Concepción en la villa de San Francisco de Campeche, en Tiesler V. y Zabala, P. editoras. Orígenes de la sociedad campechana. Vida y muerte en la ciudad de Campeche durante los siglos XVI y XVII. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán. pp. 57-91. Victoria J. y Grosjean, S. (2021). Muros centenarios, polvo de recuerdo. Historias superpuestas en un solar meridano. Mérida: Universidad Autónoma de Yucatán.